

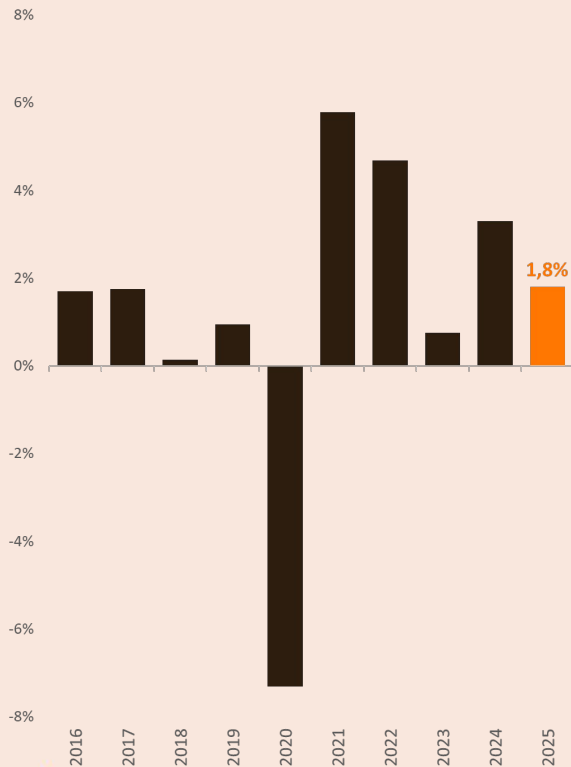


PIB 2025:

Se confirma desaceleración

IVF DEL PIB

(variación anual)



Fuente: Elaboración propia en base a datos BCU

IVF DEL PIB

(desestacionalizado)



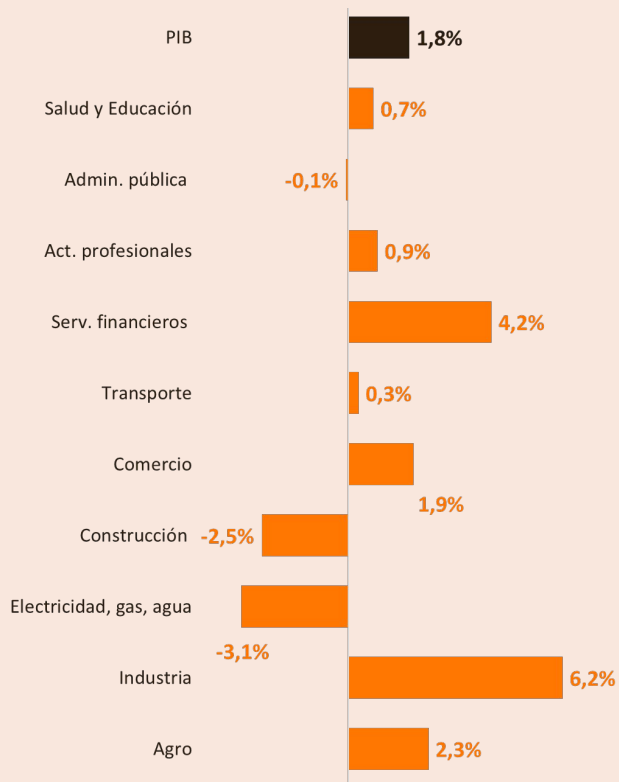
En 2025 la economía uruguaya **creció 1,8%**, resultado que se ubicó casi 1 punto porcentual por debajo de lo proyectado por el gobierno (2,6%).

El año estuvo dividido en **dos semestres heterogéneos**: en términos desestacionalizados, el **primero mostró cierto dinamismo (+0,2%)**, mientras que el **segundo experimentó una contracción del PIB (-0,2%)**.

Vale destacar además que el BCU revisó al alza el dato de 2024, de 3,1% a 3,3%, lo que hace aún más notorio el enlentecimiento registrado en 2025.

ENFOQUE OFERTA

(variación anual)

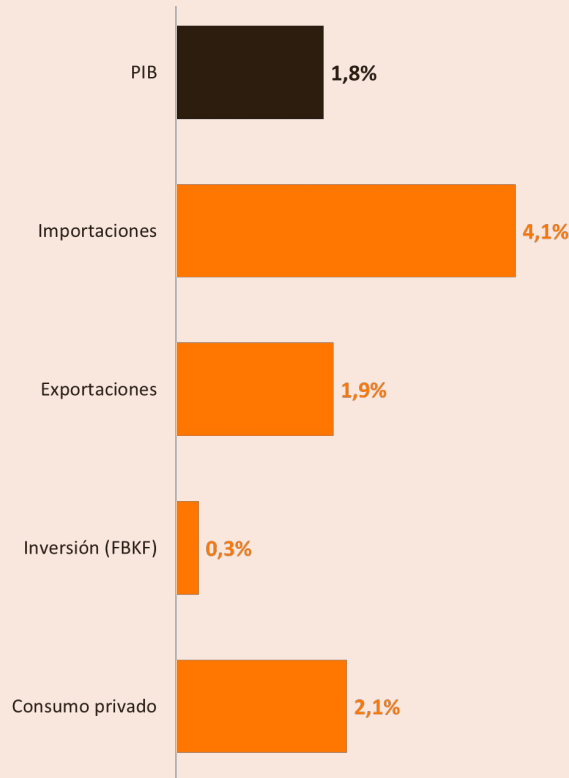


Fuente: Elaboración propia en base a datos BCU:

Desde el enfoque de la oferta, los sectores con mejor desempeño fueron la Industria manufacturera (+6,2%), impulsada por la refinería de ANCAP (que en 2024 estuvo parada por mantenimiento hasta mediados del 2T, por lo que la base de comparación era baja.) y las industrias alimentarias, y los Servicios financieros (+4,2%). En contraste, la Construcción (-2,5%) y la Energía eléctrica, Gas y Agua (-3,1%) fueron los sectores con mayor caída, afectados por la menor ejecución de obra pública y la reducción en la generación de energía renovable, respectivamente.

ENFOQUE DEMANDA

(variación anual)



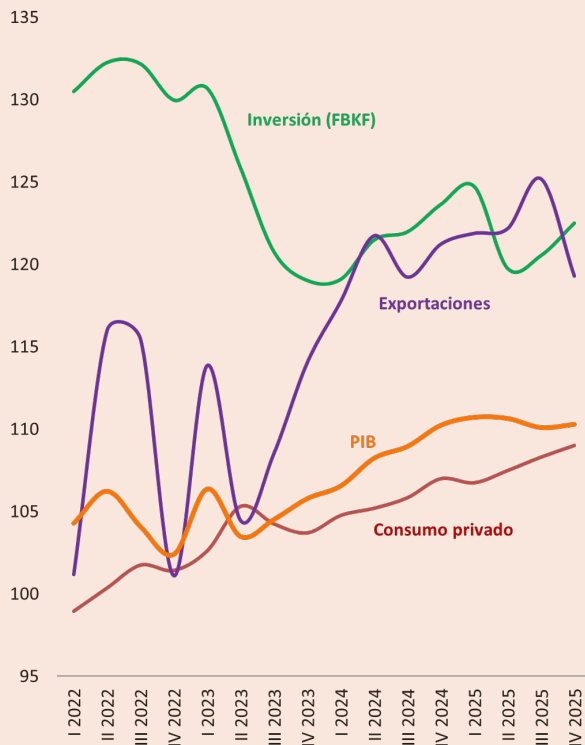
Fuente: Elaboración propia en base a datos BCU:

Desde el enfoque de la demanda, el crecimiento estuvo sostenido principalmente por el consumo privado (+2,1%) y el gasto del gobierno (+1,8%). La inversión, en cambio, mostró un desempeño muy débil, creciendo apenas 0,3%.

Por el lado externo, las exportaciones crecieron 1,9% —con buen desempeño del agro y el turismo receptivo— pero las importaciones lo hicieron a más del doble de ritmo (+4,1%), lo que resultó en una contribución negativa del sector externo al crecimiento global.

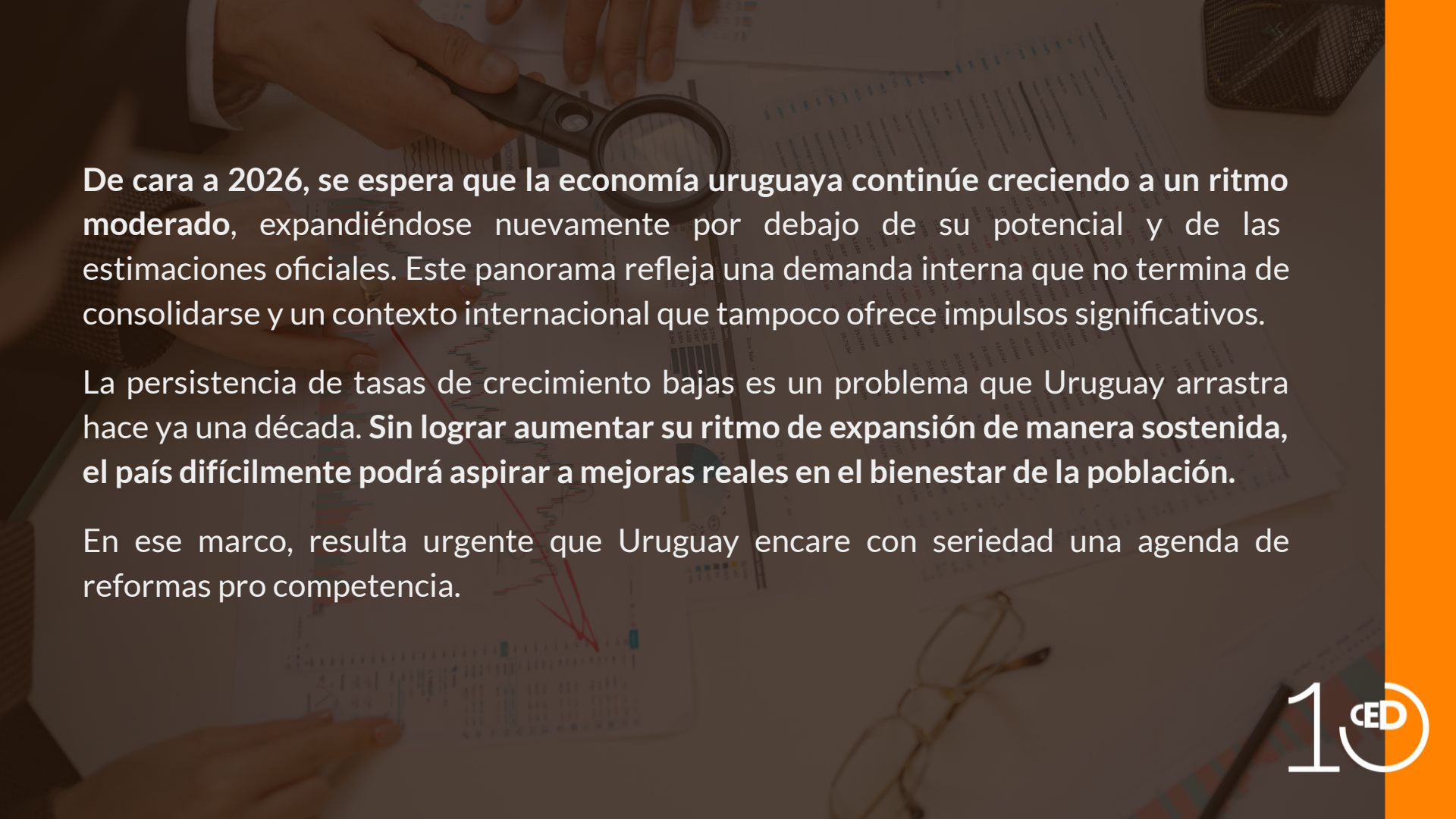
ENFOQUE DEMANDA

(desestacionalizado)



En términos desestacionalizados, la dinámica intra-anual muestra con mayor claridad la heterogeneidad del año. Mientras el primer semestre acumuló cierto impulso, el segundo exhibió una pérdida de dinamismo que derivó en contracción.

El análisis por componentes refuerza esta lectura. El consumo privado muestra una recuperación sostenida desde 2020. La inversión, lleva varios trimestres en una senda descendente sin señales claras de recuperación. Si bien se mantiene por encima de 2020, la inversión sobre PIB en 2025 es el valor más bajo de los últimos cuatro años. Las exportaciones, en tanto, cierran 2025 por debajo de sus máximos.



De cara a 2026, se espera que la economía uruguaya continúe creciendo a un ritmo moderado, expandiéndose nuevamente por debajo de su potencial y de las estimaciones oficiales. Este panorama refleja una demanda interna que no termina de consolidarse y un contexto internacional que tampoco ofrece impulsos significativos.

La persistencia de tasas de crecimiento bajas es un problema que Uruguay arrastra hace ya una década. Sin lograr aumentar su ritmo de expansión de manera sostenida, el país difícilmente podrá aspirar a mejoras reales en el bienestar de la población.

En ese marco, resulta urgente que Uruguay encare con seriedad una agenda de reformas pro competencia.



CONOCÉ MÁS EN WWW.CED.UY

¡SEGUINOS EN LAS REDES!

